

Señor Caballero Diputado...

Aunque siento cansar la Atención de V. S. en las actuales circunstancias, en q.^a le considero cercado de tantos y tan graves asuntos, no puedo menos de exponer... Que los Soldados, q.^a se hallan aguantelados en este Convento, han arrancado varias Rejas de las Ventanas, q.^a miran a la huerta, por donde se bajan a ella a todas horas: Ayer bajó una Partida con Sable en mano á hurtar lechugas; Pero lo mas sensible es, q.^a desde las Celdas arrojan ladrillos a los Religiosos, q.^a bajan a la huerta á cultivarla, ó á recrearse en ella, y han herido ya á dos Religiosos, sin q.^a de parte de la Comunidad se les haya dado la menor Ocasión ó Causa para estas Traspelias.

Asi mismo hezelo, y no sin graves fundamentos, q.^a por las Noches bajan a la huerta, escalan las Tapias, y desientan. Anoche, al ladrax de los Perros, se avomó un Religioso á la ventarra; y vio a un Soldado q.^a andaba por la huerta, el q.^a acaso havra desentado; y no quisiere, q.^a mi silencio me hiciere culpable y responsable en un asunto de esta Calidad; por lo que...

Suplico muy encarecidamente a V. S. ponga en Noticia del Sr. General todo lo q.^a hevo expuesto; para q.^a S. C. (si le pareciere justo) tome las Providencias, q.^a juzgare mas Oportunas, para cortar estos inconvenientes.

Esta gracia espero del especial Afec- to, q.^a V. S. ha manifestado á esta Comunidad, en cuyo Nom- bre pido este favor. — Atento Serv.^{or} y Cap.^{or} D. J. M. B.

J. Placido Aguillo
H. Pura H.

D. Domingo de Victoria 17 de Mayo de 1808.

